

502

90

linear

KIM IL SUNG: HUELE A ZORRO

José Agustín Goytisolo

Corea del Norte cierra sus fronteras. El gobierno comunista de Pyongyang ~~no~~ concede visados de entrada, y acusa al gobierno de Seoul de querer atacar su territorio, y habla del riesgo de un conflicto armado general con Corea del Sur. La actual tensión trae ~~al~~ recuerdo la guerra entre ambas Coreas, que se inició en 1951, provocada por la agresión de los norcoreanos, que costó más de dos millones de muertos, y que arriesgó ~~que~~ el conflicto terminara ~~con~~ una guerra nuclear. El entonces recién nacido Consejo de Seguridad de la ONU, formado tan sólo por USA, Francia, Gran Bretaña y la URSS -que se abstuvo, sorprendentemente- apoyó en envío de militares y material de guerra para sostener a los surcoreanos. La mayoría de las tropas eran norteamericanas, según decisión del Presidente Truman.

Inicialmente, los norcoreanos conquistaron muy de prisa gran parte del territorio de Corea del Sur, mandados personalmente por Kim-Il-Sung, un sátrapa comunista al que llamaban, y aún llaman, "el dios rojo". Los norteamericanos, bajo el mando del general Mac Artur, apoyados por otros pequeños contingentes de otros países, en nombre de la ONU, y desde la cabeza de puente de Pusan, iniciaron una contraofensiva que les llevó, antes del invierno, a reconquistar Seoul y todo el territorio surcoreano, e incluso a invadir parte de Corea del Norte. Entonces China intervino en la contienda, y recuperó, para Kim Il Sung, todo el territorio que los americanos habían ganado en Corea del Norte, y se paró en el paralelo 38, que, en el armisticio de 1953, fue considerado como límite entre las dos Coreas.



502B

UNB

G020387(2)

Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

Esta frontera invisible, rodeada de alambre de espino a una y otra parte, se la conoce con el nombre de "Muro de Asia". Nadie se atreve a atravesarlo, y la gente de Piongyang y la de Seoul sólo se acercan. Pueden, eso sí, entrar en el barracón utilizado para firmar el armisticio de 1953, pero <sup>INCLUSO</sup> las entradas están separadas: los norcoreanos usan una puerta y los surcoreanos otra, y dentro <sup>TAMBIÉN</sup> están separados por una raya blanca, por el "Muro de Asia", por el paralelo 38.

Ahora Corea del Norte cierra sus confines: habla del riesgo de otro sangriento conflicto. CUENTA que la AIEA (Agencia Internacional de la Energía Atómica) está trabajando para que Corea del Sur avance en un programa de fabricar una bomba atómica, y ante una situación así, Corea del Norte decide abandonar el "Tratado de no Proliferación Nuclear"; éste organismo acusa a Kim Il Sung de ser él quien está desarrollando, en silencio, un <sup>programa de</sup> armamento nuclear, y <sup>por</sup> eso acusa a Corea del Sur: vuelve a soplar en el cogote americano el viento helado del paralelo 38. El embajador nordcoreano en la ONU declaró: "Se ha creado una situación que pone los pelos de punta: en cualquier momento puede estallar la guerra; nos están apuntando armas desde tierra, desde el mar y desde el cielo. Ya nos han llegado algunos proyectiles y bombas desde Corea del Sur, y si respondemos, será la guerra. Y hemos cerrado las fronteras para seguridad de los extranjeros, que no podemos garantizar en este estado de semi-guerra". Preocupación, ante helado distanciamiento o velado enfrentamiento entre las dos Coreas: En Japón, porque los nipones controlan económicamente toda esa zona; y preocupación en USA, que además de tener intereses financieros, fábricas y personal cualificado, tiene más de cincuenta mil soldados en Corea del Sur.



Mientras, el maquiavélico Kim Il Sung, a pesar de que en política y en conflictos armados es más frío que una puñalada, y sabe darlas, afectivamente es como un niño endiosado, y sigue recibiendo con agrado infantil todo tipo de halagos: hace años estuve en Corea del Norte, y me dió vergüenza conocer <sup>la traducción de</sup> algunas ~~TONTAS~~ "flores" y lindezas como éstas: "Eres el Jefe más eminente que la historia humana, desde hace miles de años", o "Eres el padre de todos nosotros, y como buenos hijos estamos dispuestos a morir por ti.", o, ¡válgame Dios!: "Eres el más dulce fruto de la tierra, tu olor de sabiduría inunda el mundo." Sí, sentí vergüenza ajena. Pero eso no fue nada comparado al rubor que sentí <sup>cuando</sup> a mis compañeros y a mí, el guía nos dijo: "No olviden llevar, a la entrevista con el Gran Camarada, algunos obsequios; a él eso le gusta mucho." El cubano Fayad Jamís no tenía nada que regalar, como no fuese desprecio; y a mí me ocurría lo mismo. "Vayamos a la Embajada de Cuba." Fuimos. Allí no les pareció <sup>muy</sup> extraño algo tan absurdo: "Llévense esta caja de Tabacos "Por Larrañaga", y dos botellas de ron."

Y así, encorbatados como dos jilipollas, fuimos a ver al dios rojo, al inmenso, sabio Kim Il Sung. Nos abrazó y nos besó, pero sin propasarse, es decir que no nos besó en la boca, como hacen los soviéticos. Mientras le dábamos los puros y en ron, un cámara filmó la escena. Finalmente habló: fue rápido, dijo que el desarrollo económico de su país era asombroso, el mayor del mundo, y que así lo contáramos en nuestros países. Y adiós, muy buenas.

Yo tenía unas ganas tremendas de salir de aquel país, pero antes me llevaron a visitar el puerto y la ciudad de Kimchaek, al norte ~~del país~~, y luego <sup>al sur</sup> al paradero 38, al barracón del armisticio, que los norcoreanos llaman "La casa de la victoria".

¡Qué país! Sí, parecía industrializado, <sup>cuando</sup> sin exagerar, pero sometido a un sátopa con cara de patata y ojos astutos, y su enumeración



de los cuatro tigres que amanazan a Corea del Norte: <sup>es insidiosa</sup> el tigre imperialista americano, instalado en Corea del Sur; el tigre japonés; el tigre chino; y finalmente el tigre ruso. A estos dos últimos tigres también teme. ¿Será por eso que quiere tener armamento atómico? Kim Il Sung huele a zorro porque es un zorro.



GALGO

PARCHEMIN